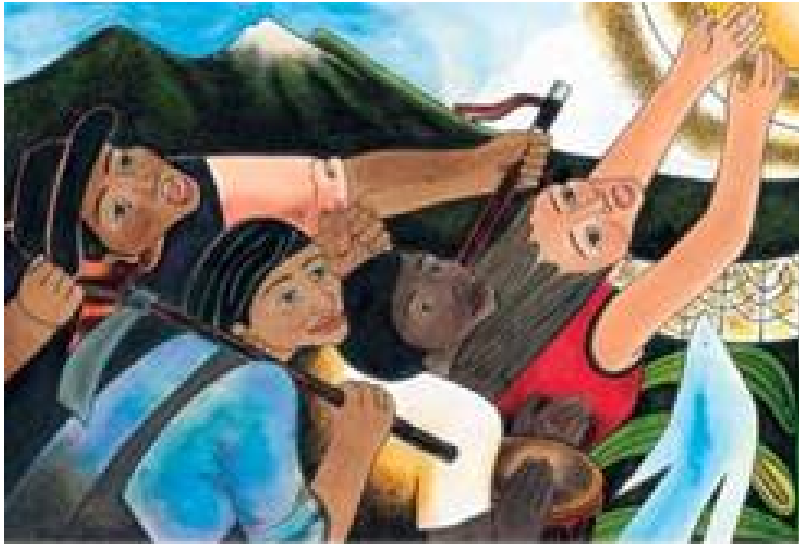


01/12/2016



Conversión ecológica

SUBSIDIO - Para “salir aprisa al encuentro de la vida” es vital hacer memoria, como María e Isabel. Uno de los frutos de la Visitación, de ese encuentro de Dios encarnado con su pueblo, fue la proclamación jubilosa de que el proyecto, el sueño Divino sigue vigente. Dios Trinidad, ha mirado los desencuentros, las distancias, las desigualdades en que vive su pueblo y ha actuado: derribó los tronos de quienes se ostentaron en ellos y ensalzó a quienes habían sido denigradas/os. Así, abrió senderos para que busquemos creativamente nuevas formas relacionales e interpersonales, comunitarias, sociales, religiosas, económicas, políticas, cósmicas, desde la conciencia de la igual dignidad en que hemos sido creadas/os. Hagamos memoria de esa danza y de la Ruah Divina que armoniza la vida en todos los tiempos. Abriendo la Biblia nos sale al encuentro la vida palpitando. Gn 1, 1 fundamenta la esencia creadora de la Trinidad. La manera hebrea del verbo “crear” es bara ?, un vocablo atribuido solo a Dios, denominando su facultad de “hacer surgir” a partir de la nada, así como su habilidad para “producir armoniosamente” desde el caos. Esta referencia es la que inaugura el “comienzo/principio”, dinamizado por la Ruah divina, que aleteaba sobre las aguas (Gn 1, 2). A la Ruah, dinámica Divina, se le denomina “soplo”, “aire en dirección”, “aliento vital”...

Leer más